

Fences – Rose & Troy

TROY: ¿Rose? No puedo hacer que desaparezca, es una realidad. No puedo hacer que desaparezca ahora.

ROSE: Tampoco quieres que desaparezca. Quizás preferís que mi hijo y yo nos vayamos. Quizás eso es lo que quieres. Pero no podés hacernos desaparecer. Te dedique dieciocho años de mi vida. Tendrías que haberte quedado en mi cama donde perteneces.

TROY: Escuchame, podemos solucionarlo. Podemos hablarlo, llegar a un acuerdo entre nosotros.

ROSE: Ahora piensas en “nosotros” ¿Dónde estaba nosotros cuando te estabas revolcando con esa mujer? “Nosotros” podríamos haber llegado a un acuerdo antes de que hicieras esta estupidez. Si crees que vas a hacer un acuerdo conmigo llegaste tarde.

TROY: Rose, ella me da otra idea. Una mirada distinta de mi mismo. Puedo salir de esta casa, olvidarme de los problemas, puedo ser otro hombre. No tengo que preocuparme por cuando voy a arreglar el techo ni como voy a pagar las deudas. Puedo ser esa parte de mí que nunca fui.

ROSE: Lo único que quiero saber es si piensas seguir viéndola. Solo eso quiero saber.

TROY: Puedo ir a su casa y reírme. ¿Entendes? Puedo reírme y sentirme bien. Me llena de la cabeza a los pies. No puedo dejar eso.

ROSE: Tal vez deberías irte a vivir con ella si es mejor mujer que yo.

TROY: No se trata de ser mejor mujer, esto no es tu culpa. Nadie podría pedir una mejor esposa que vos. Yo tengo la culpa. Me encerré en una idea y te cuide tanto que me olvide de mí mismo.

ROSE: ¿Y para que estaba yo? Ese era mi trabajo, no el de otra.

TROY: Escuchame, intente tener una vida decente. Tener una vida prolija, trabajadora, útil. Intenté ser un buen esposo de todas las maneras que pude. Quizás llegué a mundo roto, no sé, pero nací con dos strikes antes de llegar a la cancha. Tenia que protegerme, buscar una bola curva en la esquina interior. No podés tener otro strike, no podés dejar que te pase nada. ¡Todo esta en tu contra! ¿Qué vas a hacer? Los engañé, cuando te conocí a vos, a Cory y encontré un trabajo mediamente decente sabia que estaba salvado. No iba a tener otro strike. No iba a volver a la cárcel, no iba a estar tirado en la calle borracho. Estaba salvado, tenía una familia, un trabajo. No iba a tener ese ultimo strike. Estaba parado en primera base esperando que otro me dejara hacer una última entrada.

ROSE: Te tenias que quedar conmigo.

TROY: Conocí a una mujer, me dio coraje. Me hizo pensar que podía robar segunda, ¿entedes?

ROSE: Tenias que abrazarme, tenias que quedarte.

TROY: Estuve dieciocho años en primera base y pensé “A la mierda, quiero intentar”.

ROSE: No estamos hablando de beisbol. Estamos hablando de como te acostaste con otra mujer, de eso hablamos. No estamos hablando de beisbol.

TROY: No me estas escuchando. Estoy explicándotelo de la mejor manera que puedo. No es fácil decir que estuve dieciocho años en el mismo lugar.

ROSE: ¡Yo estaba al lado tuyo! ¡Yo también estuve acá! Yo también tengo una vida. Dedique dieciocho años de mi vida a estar parada en el mismo lugar que vos. ¿Pensas que nunca quise otras cosas? ¿Pensas que no tengo sueños? ¿Y mi vida? ¿Y yo? ¿Crees que nunca pensé en conocer otros hombres? ¿Acostarme por ahí y olvidarme de mis responsabilidades? ¿Estar con

alguien que me haga reír para poder sentirme bien? No sos el único que tiene necesidades. Pero me quede con vos. Agarré todos mis sentimientos, mis sueños, mis necesidades y las enterré dentro tuyo. Plante una semilla, la cuide y rece por ella. ¡Me plante a mi misma dentro tuyo y espere florecer! Y no tarde dieciocho años en darme cuenta de que la tierra estaba seca, infértil y que nunca iba a florecer. Pero me quede con vos. Eras mi esposo. Te debo todo lo que tengo. Y a la noche, cuando todo se me viene encima, intente todo lo posible para darte la seguridad de que eras el mejor hombre del mundo y que a donde sea que vayas iba a estar con vos porque sos mi esposo. Porque era la única manera que iba a sobrevivir como tu esposa.